

CUESTIONARIO ESENCIAL

CAROLINA BROWN

Escritora. Acaba de publicar el libro de cuentos *Principio de incertidumbre*. Actualmente vive en Berlín.

¿Cuál es la peor vergüenza que ha pasado alguna vez?

No me acuerdo, pero estoy segura de que no sería bueno contarlo acá.

¿Qué rechazo amoroso recuerda como el más doloroso?

Una vez salí con un tipo que me prometía una cosa y después hacía lo contrario. Todavía me duele la autoestima de haberle creído. Esa gente te puede volver loca.

¿A quiénes cree que ha defraudado?

De verdad espero que a nadie.

¿Qué la hace sentir insegura?

La gente que no es capaz de poner límites.

De todo lo dicho sobre usted, ¿qué le ha causado más gracia?

De adolescente era metalera y en el colegio corrió un rumor de que tenía un pacto con el diablo. Esa lógica adolescente de "leyenda urbana" aparece en mi cuento "Dolor fantasma", pero vista desde el prisma del recuerdo y con una salud mental precaria.

¿Recuerda algún trauma de infancia?

Mi mamá me compraba libros pero no le ponía mucha atención al contenido. Una vez me trajo los "Zapatitos Rojos", la historia de una niña que es castigada por comprarse zapatos rojos en vez de negros y que no puede parar de bailar hasta que le ruega al leñador que le corte las piernas. Tenía como seis años y tuve pesadillas con las piernas bailando solas por el bosque.

¿Cuál es su queja favorita?

¡Ninguna! En la vida real trato de quejarme lo menos posible. Pero mis frustraciones aparecen en la literatura, como en el cuento "Antropoceno" que es un retrato del mercado laboral que le tocó enfrentar a mi generación, en particular a los *freelancers*.

¿Cuál fue su última mentira?

"Tengo que irme porque mañana me levanto temprano".

¿Tiene algún tic o manía?

Tengo mañas. Me cargan las copitas chicas de vino, la Coca-Cola sin hielo (da lo mismo si está fría) y comer pasteles con cuchara.

¿Qué se ha robado alguna vez?

Cuando chica era seca para robarme los chocolates del supermercado.

¿Cuál es su mayor vicio?

La escritura. Es un vicio caro y que no te suelta. Traté de escapar por años pero ya me rendí.

¿Quién fue su mayor influencia?

En la vida, mi papá (un enamorado de la naturaleza) y mi abuelo materno (un enamorado de los libros). En la literatura, la Bombal, Mary Shelley y la literatura de aventuras a lo Robert Louis Stevenson o Francisco Coloane.

De niña ¿sufrió o hizo bullying?

Era una desadaptada, pero tenía personalidad fuerte y un grupito de amigos estrambótico, así que me sentía segura. Nos creíamos artistas y nos burlábamos de los más tradicionales.

¿En qué momento de su vida sintió más miedo?

Hace unos años me perdí en la montaña. Bajó una nube, dejé de ver el camino y a mi grupo y me dio una angustia enorme.

¿Qué sueño tenía y no ha podido cumplir?

Ver las auroras boreales en Laponia e ir a la Antártica antes de que se derrita todo el hielo.

¿Se ha liberado de alguna creencia?

De todas. Lo único que tengo ahora son dudas.

¿Qué trabajo o actividad curiosa ha hecho para ganar plata?

Pinche de cocina, júnior, doble de teleseries y fotógrafa de matrimonios.

¿Qué deuda le queda por pagar?

El hipotecario. Esa cuestión no se acaba nunca.

¿Cuál es su estado de ánimo más frecuente por estos días?

Pereza. Acá llegó el verano y lo único que quiero es ir al lago, leer novelas y tomar cerveza.

¿Qué le proporciona mayor felicidad hoy?

Pasar tiempo de calidad con los amigos, comer algo rico, una cerveza bien fría después de nadar bajo el sol.

Si se hiciera una película sobre su vida, ¿qué actriz/actor le gustaría que la interpretara?

Lea Sedoux. Y que la dirija Yorgos Lathimos (*Pobres criaturas*) o Julia Ducournau (*Titane*). S



DAVID GÓMEZ